

MANAGUA, NICARAGUA

CULTURA LIBRE

TU VOZ VALE

SEPTIEMBRE
VOLUMEN 116



**CENTROAMÉRICA
UTÓPICA**

Por: Fernando J. Treminio

**BICENTENARIO DE
CENTROAMÉRICA**

Por: Macuto

ESTE ESPACIO ES TUYO



Hacete parte del equipo enviando aportes a:
info@rculturalibre.com

- Artículos de opinión
- Poemas
- Ilustraciones/caricaturas
- Fotografías
- Ensayos cortos

O cualquier otra forma de expresión que muestre tu postura frente a la coyuntura nacional.



Todas nuestras ediciones están en línea en nuestro sitio web e ISSUU

issuu.com/revistaculturalibre

Compartan su opinión
en las redes sociales
usando el hashtag

#CULTURALIBRE

 /RCulturaLibre
 @RCulturaLibre
 @RCulturaLibre
 www.rculturalibre.com
 info@rculturalibre.com

Lo que se publica en este espacio, no es necesariamente el sentir o punto de vista de los realizadores. Expresate de manera libre y sin censura.

Editorial

Estamos en septiembre, muy conocidos por todas y todos los centroamericanos como el mes patrio, ya que conmemoramos las independencias de nuestras repúblicas. Este año cumplimos 202 años de soberanía nacional, algo que nos ha costado construir, sin embargo, la tarea no queda solo ahí.

Lamentablemente en la actualidad todos nuestros países en la región sufren una ola de populismos y autoritarismo, no hay nación que se escape del yugo de los valores antidemocráticos que se esparcen de kilómetro en kilómetro.

Para abordar ese sentimiento de ser centroamericano y analizar la coyuntura actual de nuestra región hemos decidido dedicar nuestra edición 116 a Centroamérica; por lo que en esta edición encontraras escritos de autores de los 5 países, datos sobre migración, Estado de Derecho, poemas, entre otra información valiosa.

Sé parte de la revista Cultura Libre, solo tenés que compartir tu punto de vista acerca de la realidad nicaragüense a través de un artículo, poema, microrrelato, frase o infografía sobre el tema del próximo mes, al correo info@rculturalibre.com porque ¡Tu voz vale! #CulturaLibre

CONTENIDO

AL MEGÁFONO

- 07** **Centroamérica utópica**
Fernando J. Treminio
- 13** **La República Federal de Centroamérica: Un sueño y solidaridad**
Por: Mauricio Alexander Jovel Salinas
- 19** **Desplazamiento en Centroamérica**
- 20** **Índice de la democracia en Centroamérica 2022**
- 21** **Unidad Centroamericana: desafíos y caminos hacia la integración**
Por: Irma Yolanda Caal Cabnal
- 26** **Un sueño de azul y blanco**
Por: Gabriel Trejo
- 28** **La política del garrote se tomó Centroamérica**
Por: L.O.S.D
- 30** **Taytay**
Por: Rolando Dávila-Sánchez
- 33** **Retos y oportunidades la cultura centroamericana**
Por: Victor Alexis Herrera Lima

VERSOS LIBRES

- 37** **Bicentenario de Centroamérica**
Por: Macuto
- 38** **Tierra Centroamericana**
Por: Mar
- 39** **Centroamérica en versos**
Por: José Manuel Obregón Alonzo
- 41** **Centroamérica, tierra de fuego y sangre**
Por: Nicole Alemán
- 43** **Centroamérica Unida**
Por: Glenda Bermudez
- 44** **Querido hermano Centroamericano.**
Por: Kathia Sofía Meléndez Borjas
- 45** **Un Canto de Unión y Belleza**
Por: Gabriel Trejo
- 47** **Somos Centroamericanos**
Por: Daniela Flores

¿qué hay?



08 DE SEPTIEMBRE

Día Internacional del Periodista



14 DE SEPTIEMBRE

Aniversario de la Batalla de San Jacinto



15 DE SEPTIEMBRE

Aniversario de la Independencia de Centroamérica



15 DE SEPTIEMBRE

Día Internacional de la Democracia



21 DE SEPTIEMBRE

Día Internacional de la Paz



▶ AL
ME
GÁ
FO
NO



Centroamérica utópica

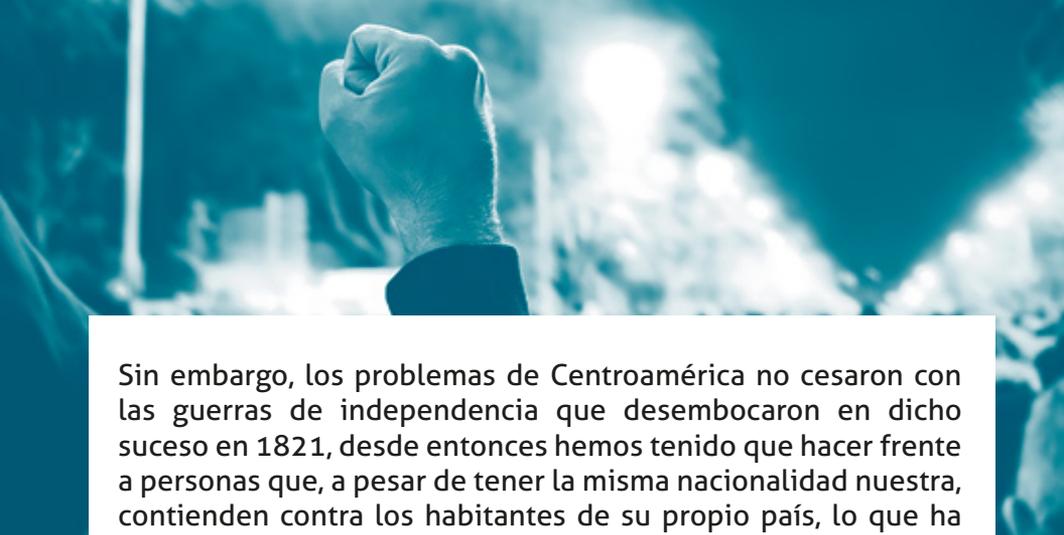
Por: Fernando J. Treminio

Centroamérica es más que un istmo, más que un destino turístico, más que un bonito lugar. Centroamérica es la hermandad de pueblos que comparten historia, cultura, belleza, clamores y anhelos similares. Desde sus orígenes, la población del territorio centroamericano ha demostrado la fiereza de sus convicciones y la valentía para defender a sus congéneres. La lucha de los centroamericanos por preservar su idiosincrasia, las batallas en los últimos dos siglos por recuperar su libertad y los esfuerzos llevados a cabo actualmente contra los gobernantes opresores, son la muestra visible y veraz del interés colectivo del ciudadano centroamericano por el bienestar de su gente.

Basta con leer los libros de historia, estudiar las culturas de los países de Centroamérica e investigar sus actividades económicas para darnos cuenta de la riqueza que dichos países poseen. El relieve de su terreno favorece una variedad climática y vegetal asombrosa, en sus expresiones artísticas y culturales confluyen la historia y el entorno que hay en sus países, su economía podría ser autosostenible gracias a la riqueza de sus suelos y sus aguas que favorecen la actividad agrícola, ganadera y pesquera; añadido a eso, Centroamérica está repleta de hermosos lugares que permiten la visita de turistas y exploradores nacionales e internacionales.

Un rasgo característico de las repúblicas centroamericanas son sus banderas, las que comparten la representación de sus valores y de los dos océanos que abrazan su suelo y su cielo, convirtiéndolas en una faja de tierra entre la azul inmensidad. Además, desde tiempo atrás, Centroamérica se ha visto envuelta en la lucha contra la colonia española e inglesa que siempre pretendió imponer su cultura y modo de vida a los habitantes a través de la obligación de la fe, la ley y el idioma. Ejemplo de ello son el mestizaje, los bailes y trajes típicos, las festividades y las ciudades coloniales, como Antigua (Guatemala), León y Granada (Nicaragua) y Comayagua (Honduras).





Sin embargo, los problemas de Centroamérica no cesaron con las guerras de independencia que desembocaron en dicho suceso en 1821, desde entonces hemos tenido que hacer frente a personas que, a pesar de tener la misma nacionalidad nuestra, contienden contra los habitantes de su propio país, lo que ha provocado la instauración de dictaduras o gobiernos opresivos con más continuidad desde el siglo XX hasta la actualidad. Eso ha orillado a los pobladores de Centroamérica a levantarse en armas e iniciar protestas contra dichos gobernantes, situación que ha redundado en revoluciones que han sido traicionadas por sus mismos artífices. Los sistemas y partidos políticos han seguido el modelo de promesa-traición o intento-fracaso. Por esa razón, surge la necesidad de desmitificar la imagen moral de los líderes revolucionarios o políticos, pues la historia ha demostrado que la permanencia en el poder de una persona corrompe los ideales que alguna vez fueron las bases de un sueño.

Como consecuencia, la unión centroamericana parece una utopía, pues es casi imposible lograr que sus repúblicas unan fuerzas para progresar porque, a pesar que sus gentes son el ejemplo de pueblos hospitalarios y trabajadores, los gobernantes que rigen las naciones obedecen más al caudillismo que al verdadero liderazgo cimentado en velar por el beneficio de la población y el avance socioeconómico del país. Lamentablemente, las fronteras que separan a las repúblicas centroamericanas no son solo las físicas, sino también las políticas, económicas e ideológicas. Desde luego, no se pretende una unión centroamericana como la de siglos anteriores, con fines coloniales, militares y económicos; sino un proceso de unificación para promover y preservar la paz, la integración y el apoyo entre los países centroamericanos.

¡Cuán agradable sería que ningún centroamericano se viera obligado a exiliarse, a migrar o a guardar silencio ante el terror de ser perseguido o torturado por nadie! ¡Cuánto disfrute habría en el cese de los intereses individualistas, nepotistas y favoritistas! Mas bien, más ventajosa sería la práctica de iniciativas sociales en las que los beneficiados sean los desfavorecidos, no con el propósito de aumentar seguidores o votos, sino con el objetivo sincero de aportar al progreso. La virtud del centroamericano se encuentra en sus raíces, en la historia que corre por sus venas y el porvenir que en el aire respira, por eso todos podemos contribuir al proceso de cambio y mejora centroamericano apoyándonos mutuamente, ayudando a los migrantes, no siendo partícipes de acciones injustas ni malvadas por parte de personas con alto poder, ni asumiendo actitudes etnocentristas, racistas y xenófobas. Si así lo hacemos, la utopía de la unión centroamericana no se avizorará demasiado lejana, lograrlo es un esfuerzo de muchos, por tal razón, este tiempo de celebración de la independencia de Centroamérica debe utilizarse para el diálogo internacional a fin de limar las asperezas entre las repúblicas centroamericanas y proponer y cumplir líneas de acción para unificarse y así hacer brillar la luz del ser centroamericano.





“ SI QUEREMOS QUE CENTROAMÉRICA, NUESTRA DIGNA PATRIA, SEA UNA NACIÓN INDEPENDIENTE, LIBRE Y FELIZ, ES NECESARIO QUE HAGAMOS TODOS LOS SACRIFICIOS QUE EXIGE LA INDEPENDENCIA ”

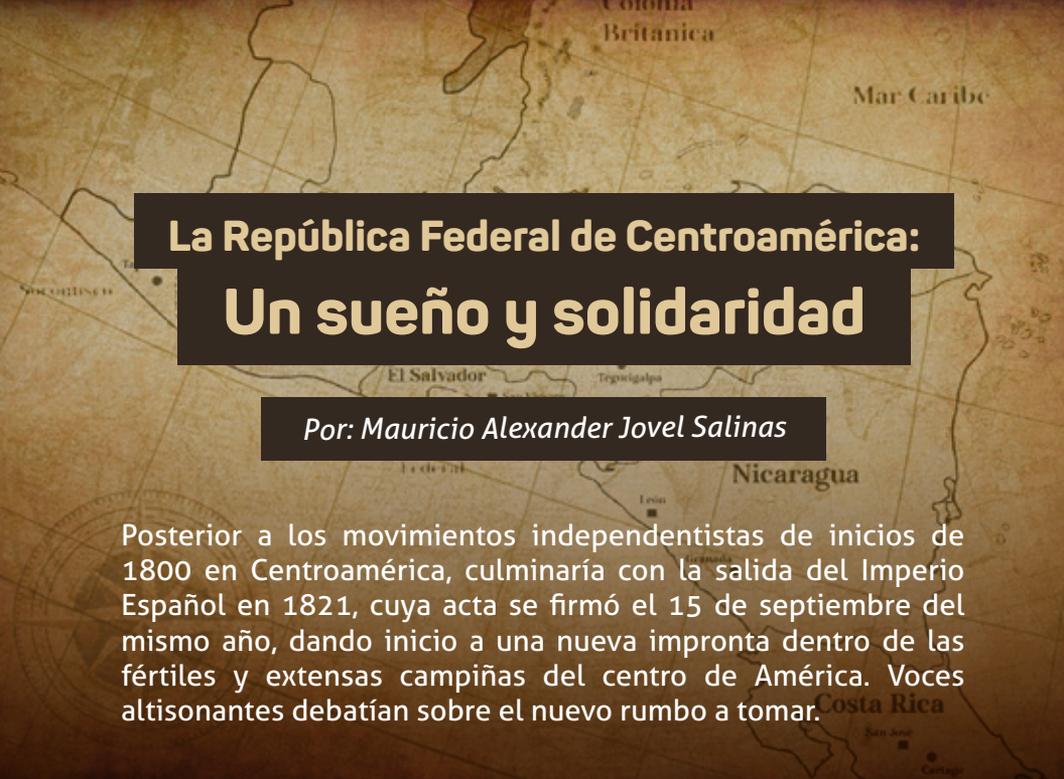
José Cecilio del Valle



¿SABÍAS QUE?

San Salvador es la ciudad capital más antigua de Centroamérica. Fundada el 18 de Junio 1524 por el conquistador Pedro de Alvarado.



A historical map of Central America is shown in the background, with labels for 'Colonia Britanica', 'Mar Caribe', 'El Salvador', 'Tegucigalpa', 'Nicaragua', and 'Costa Rica'. A dark rectangular overlay is positioned in the center, containing the title and author information in white text.

La República Federal de Centroamérica: Un sueño y solidaridad

Por: Mauricio Alexander Jovel Salinas

Posterior a los movimientos independentistas de inicios de 1800 en Centroamérica, culminaría con la salida del Imperio Español en 1821, cuya acta se firmó el 15 de septiembre del mismo año, dando inicio a una nueva impronta dentro de las fértiles y extensas campiñas del centro de América. Voces altisonantes debatían sobre el nuevo rumbo a tomar.

Aunque aún existían deseos unionistas y aspiraciones a nuevos imperios, también se escuchaban valientes voces promoviendo la idea de una nueva patria, encabezadas por el cura José Matías Delgado. Delgado promovía la independencia extranjera pero la conformación de un nuevo territorio dirigido por los habitantes del centro de América.

La nueva causa centroamericana daba inicio entre pugnas, guerras civiles y amenazas extranjeras. Antes de hablar de ello, debemos saber que el nacimiento de la República Federal de Centroamérica tiene su fecha de nacimiento el 22 de noviembre de 1824 gracias a la conformación de la Asamblea Constituyente de las Provincias Unidas del Centro de América (creada posterior a la invasión mexicana en 1823), cuya ciudad principal fue la capital del Estado de Guatemala. Aunque su capital cambió a distintas ciudades del Estado de El Salvador, los principales poderes administrativos y judiciales se encontraban en dicha ciudad.

Su primer presidente fue el salvadoreño Manuel José Arce en 1825, quien después sería obligado al exilio en su guerra civil por quien se consideraría el padre y principal defensor de la unión centroamericana, el hijo meritísimo de Honduras, Francisco Morazán como detalla parte de dicho juicio Antonio Cevallos en su libro



"Recuerdos Salvadoreños. Tomo II, Pág. 141". Cuyos ojos se cerraron un 15 de septiembre de 1846 en Guanacaste, Costa Rica, con valentía y aceptación plena de su destino en amor a la República Federal de Centroamérica.

Lamentablemente, las pugnas internas y deseos de concentración del poder promovido por aspiraciones separatistas dieron fin a dicha confederación en 1841, siendo El Salvador el último en abandonar la intención de unificarse nuevamente. Al hablar de la unión centroamericana o la patria grande, nos enfrentamos a diversos retos, entre ellos, la desinformación y falta de interés en conocer dicha historia.

La República Centroamérica fue un proyecto que nació conflictuado y continúa siendo ignorado por diversos sectores oportunistas de la segregación a costa de falacias de soberanía y patriotismo. Aunque la idea de la patria grande pudo haber sido concebida en los estudios de Dionisio Herrera al guiar a su sobrino; futuro héroe y mártir de Centroamérica, Francisco Morazán, la interpretación literal de este proyecto enfrentó diversos retos y pugnas debido a los aún deseos criollos de depender monárquicamente.

Podemos comprender la idea entre 1821 y 1823 del proyecto unionista como la intención de unir el potencial imperativo de una región cuyos recursos, ubicación geopolítica y poderío militar podrían representar una amenaza a las entonces prematuras potencias regionales que aún, a pesar de los movimientos independentistas americanos desde Canadá hasta el Virreinato de Río de la Plata (hoy Argentina), existían sentimientos e intenciones dependientes de corrientes europeas.

Pero Centroamérica no es de por sí un proyecto sin echar a andar, a pesar de sus pugnas internas, guerras civiles, fusilamientos entre caudillos y modificaciones territoriales. El sentimiento de hermandad entre las hermanas repúblicas hijas de Morazán no estaría del todo sepultado. Sería una acción militar cuya violación a la soberanía de los estados que componían la extinta confederación centroamericana, la que pondría en vilo el fijo reconocimiento y respeto al poder unionista de dichas naciones, con la invasión injustificada y abusiva de los filibusteros estadounidenses a la hermana república de Nicaragua en 1856 según nos relata Carlos Pérez Pineda en su obra "Y pereza primero la patria que humillarse sin brío ni honor, La guerra centroamericana contra los filibusteros 1856-1857".

La cual, a pesar de la superioridad tecnológica armamentística, no fue problema para que las antiguas repúblicas hermanas dejaran sus diferencias de lado para, una vez al fin, defender y cuidar su soberanía de una ocupación extranjera.



Al contrario de la acción militar del entonces Imperio Mexicano, a manos de Agustín de Iturbide, donde, siendo su primera guerra la civil, arremetieron a someter en nombre de una influencia ajena entre 1822 y 1823, con deseos unionistas a un nuevo imperio donde, lastimosamente, la sangre y carne centroamericana conocieron luto por mano propia.

Siendo así el nacimiento de figuras como Francisco Morazán, Antonio José Cañas, Manuel José Arce, entre otros. El proyecto centroamericano, dentro de sus altos y sus bajos, representaba en aquel entonces la indiferencia y egoísmo de aquellos sectores ignorantes del poderío unionista y el impulso que el istmo significa para el continente americano.

Aunque hoy en día la idea de la unión de la antigua República Centroamericana sigue vigente, debemos comprender que nos une más que una extensión de tierra dividida ideológicamente; nos unen los esfuerzos y el sacrificio de los hombres y mujeres que ofrendaron su vida defendiendo la soberanía y la independencia, de poder decidir como estados soberanos.

Debemos comprender que juntos nos convertimos en una potencia emergente en diversos aspectos; imaginemos por un momento la influencia y enseñanza económica de Costa Rica, el progreso infraestructural de Guatemala, la producción agrícola de Nicaragua y El Salvador, la inmensa riqueza cultural y territorial de Honduras y, por supuesto, la bienvenida a nuestros hermanos de Belice. Aunque pertenecía a la Gran Colombia, nuestra hermana Panamá forma parte intrínseca dentro de este sueño



Enfrentamos aún hoy, a dos siglos de su creación, las lastimosas intenciones separatistas que no permiten que juntos podamos ser el faro que impulse a las naciones segregadas del mundo a una coalición cuyo poderío resultaría ser imposible imaginar, al desarrollo y progreso que, por consecuencia positiva, traería en sí.

No habría muestra más grande de honrar a Francisco Morazán, Gerardo Barrios, Trinidad Cabañas, Antonio José Cañas y demás héroes que, un día, por fin, estrechar lazos y expandir las fronteras que, como micro naciones, nos separan de un proyecto aún más grande de lo que en un momento se diseñó.

Los esfuerzos significativos de políticas conjuntas entre los actuales países centroamericanos para de alguna forma unificar a través del comercio y el intercambio cultural son un punto de partida, a destacar también la apertura y facilidad de trámites migratorios entre El Salvador, Honduras y El Salvador. Podría ser que la economía sea el puente mediante el cual estos países consideren la idea de la nueva confederación con base a las herramientas actuales y los esfuerzos pasados.

Como Morazán que legó sus restos a El Salvador, la patria que le acompañó hasta sus últimos días en Guanacaste, Costa Rica; es nuestra responsabilidad honrar la memoria de los caídos por ese sueño, por ese proyecto, por esa patria grande, tu patria, mi patria, nuestra madre patria: La República Federal de Centroamérica.



Desde las REDES



CHAT



Jósse Zetina

Sería muy bonito reunificar Centroamérica y que los países actuales se queden como provincias o estados. Estados Unidos Centroamericanos la EUC.

Cairo L.

Los centroamericanos somos gente trabajadora que hemos perdido por gobiernos inescrupulosos y élites que controlan el poder.



María Hernández

No existe ningún sentimiento centroamericano. Todos los países buscan su propio bienestar.



Desplazamiento en Centroamérica



Casi 600.000

personas refugiadas y solicitantes de asilo de El Salvador, Honduras y Guatemala.



Más de 130.000

solicitudes de asilo en México



Más de 318.000

personas desplazadas internas en Honduras y El Salvador.

En Nicaragua, la inestabilidad política sigue detonando desplazamientos a gran escala.

Índice de la democracia en Centroamérica 2022



Fuente:
informe Democracy Index elaborado por la Unidad de Inteligencia de The Economist.



Unidad Centroamericana: desafíos y caminos hacia la integración

Por: Irma Yolanda Caal Cabnal

Centroamérica, una región situada en el corazón del continente americano, ha sido escenario de una historia rica y compleja que se extiende a lo largo de siglos de interacciones culturales, sociales, políticas y económicas. Estas interacciones han contribuido al florecimiento de la región en diversos aspectos de vital importancia; a pesar de su innegable diversidad, Centroamérica está intrínsecamente unida por una serie de factores que han modelado su identidad compartida.

En este contexto, se pretende explorar los lazos que unen a los pobladores de los diferentes países que conforman esta región como un pueblo centroamericano, así mismo identificar los retos cruciales que afrontan como región y, por último, examinar cómo podemos consolidar una unidad más sólida en la región. Esta introspección permite comprender mejor la fuerza inherente de Centroamérica y las oportunidades que se pueden aprovechar en conjunto para promover un futuro más próspero y equitativo para todos sus habitantes.

Centroamérica se encuentra en el istmo que conecta América del Norte con América del Sur, lo que le otorga una posición estratégica en el comercio y la geopolítica, esta región se encuentra conformada por los países de: Guatemala, Belice, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica y Panamá; esta ubicación geográfica compartida permite la unión entre los pobladores de dichos países y el intercambio de bienes.

A lo largo de la historia, Centroamérica ha experimentado influencias culturales diversas que han moldeado el tejido cultural propio, que abarcan desde las fascinantes civilizaciones precolombinas que poblaron la región hasta la llegada de la colonización española. Esta amalgama de culturas y herencias ha engendrado una riqueza excepcional en términos de tradiciones, música, gastronomía, danza y expresiones artísticas, las cuales actúan como poderosos lazos de unión entre las distintas naciones que componen Centroamérica.

De hecho, varios países de la región se caracterizan por su naturaleza multiétnica y multirracial, tal como es el caso de Guatemala donde coexisten una variedad de etnias e idiomas que enriquecen su cultura, esto refleja la asombrosa diversidad de la población y la profunda fusión de las raíces culturales centroamericanas. Este crisol de culturas ha dado como resultado una identidad regional única, enriquecida por la mezcla de influencias indígenas, europeas y africanas que han dejado una huella imborrable en la vida cotidiana, la música vibrante, la cocina sabrosa, las asombrosas danzas y las obras de arte cautivadoras que definen Centroamérica en la actualidad.

No obstante, a pesar de la inmensa riqueza cultural que atesora la región, se encuentra ante una serie de desafíos significativos, tales como la pobreza, la desigualdad, la migración y la inseguridad; dichos problemas, que afectan a todos por igual, generan una imperante demanda de cooperación y solidaridad entre las naciones de Centroamérica.



En la región se han consolidado instituciones que buscan la cooperación y la integración centroamericana, tales como el Sistema de Integración Centroamericana (SICA) y el Parlamento Centroamericano (PARLACEN), los cuales tienen como objetivos promover la cooperación regional y la unidad política entre los países miembros, lo que demuestra un compromiso conjunto hacia la integración.



A pesar de los avances económicos en algunos países, la desigualdad persiste en Centroamérica, un ejemplo de ello es la falta de oportunidades y acceso a servicios básicos que acrecientan la pobreza y la migración, y al mismo tiempo debilita la cohesión regional. Otro aspecto importante en los retos de Centroamérica se relaciona con los altos niveles de violencia que enfrentan los países centroamericanos, violencia que se ve vinculada con el narcotráfico y las pandillas, lo que ha generado una sensación de inseguridad y ha llevado a una migración forzada hacia el norte.

Los flujos migratorios hacia Estados Unidos y otros países, han sido una respuesta a la falta de oportunidades y la inseguridad que se vive en la región; la cooperación regional es una respuesta crucial para abordar las causas subyacentes de la migración, mejorar la situación de los refugiados y bajar los niveles de migración irregular en la región. La colaboración a nivel regional en lo que respecta a la seguridad se torna fundamental en la lucha contra el crimen organizado y en la prevención de la migración forzada ocasionada por los altos niveles de violencia que azota a diversas naciones de la región, en este sentido, el intercambio de información y recursos emerge como un medio crucial para disminuir los índices de violencia y elevar el nivel de seguridad en la región.

De la misma manera, la región es sumamente vulnerable a desastres naturales, como huracanes y terremotos, agravados por el cambio climático, que han traído a la región la pérdida de las pertenencias de los pobladores afectas, lo que ha causado pobreza; la gestión conjunta y oportuna de estos desafíos es esencial para la resiliencia de la región.



El comercio regional y la inversión extranjera fortalecen la economía de Centroamérica, por lo que es importante la promoción de acuerdos comerciales y la eliminación de barreras arancelarias que abran pasos clave hacia una mayor integración económica, un ejemplo de ello, son las leyes centroamericanas en materia de Competencia, dichas leyes permiten establecer reglas claras para los actores económicos en los mercados, eliminando así prácticas anticompetitivas, monopolios, etc. No basta con implementar acuerdos de compromisos entre los países de Centroamérica, también es importante la promoción de programas educativos y culturales regionales que permitan el fortalecimiento del sentido de pertenencia a Centroamérica, un ejemplo de ello es de los intercambios estudiantiles y festivales culturales que fomenten la comprensión mutua.

En el ámbito de la infraestructura, se pueden visualizar oportunidades prometedoras para la colaboración, ya que es factible emprender proyectos conjuntos destinados a mejorar la cooperación regional y fomentar el crecimiento económico entre las naciones participantes; dichas oportunidades pueden verse reflejadas en inversiones compartidas en iniciativas como la construcción de carreteras y el desarrollo de fuentes de energía pueden sentar las bases para una región más interconectada y próspera.

En relación a la gobernanza, es deber y responsabilidad de los líderes políticos, abordar de manera conjunta y pacífica las disputas y conflictos que puedan surgir en la región; utilizando como herramienta la diplomacia regional, se puede forjar una mayor estabilidad y cohesión entre los países, promoviendo así la paz, cooperación y el entendimiento mutuo.

Además, la participación activa de la sociedad civil y los ciudadanos es un componente esencial en el proceso de integración regional; esta participación puede lograrse mediante la realización de consultas populares, la creación de espacios de discusión y la promoción activa de la participación ciudadana en la toma de decisiones que afecten a la región en su conjunto, así mismo espacios que permitan adquirir conocimientos y estar informados de lo que acontece en la región, por lo que de este modo se puede garantizar que las voces de los ciudadanos sean escuchadas y se refuerza la legitimidad de las iniciativas regionales.

La unidad centroamericana es un objetivo valioso que puede contribuir al desarrollo y la prosperidad de todos los habitantes de la región, a pesar de las circunstancias que hoy por hoy se viven y de los retos se enfrentan, como la pobreza, la falta de oportunidades, la desigualdad y la inseguridad, hay pasos concretos que pueden darse para avanzar a una mayor integración. La cooperación económica, la promoción de la cultura, la educación, la atención a la seguridad, la inversión en infraestructura son vías clave para lograr esta unidad.

No basta con plantear propuestas o el deseo de una integración como un beneficio para todos, es necesario que los gobernantes y actores principales actúen para que se lleve a cabo dicha integración, al trabajar juntos y fortalecer los lazos que unen a los centroamericanos, es posible construir un futuro más prometedor para la región y sus habitantes. La unidad no solo es posible, sino que es esencial para enfrentar los desafíos que se presente en el diario vivir, y aprovechar las oportunidades que se presenten. De este modo, Centroamérica será vista como una región unida, en paz y con regímenes democráticos que permitan la visualización de un desarrollo verdaderamente efectivo.



Un sueño de azul y blanco

Por: Gabriel Trejo



Mirando hacia el cielo, me di cuenta de lo hermoso que es mi país, lo bellos que son sus paisajes, sus monumentos y su gente. Observé a mi alrededor y noté que mis vecinos eran igual de hermosos que nosotros. Me percaté de que somos relativos, fuimos uno alguna vez y que ninguna palabra podía describir nuestra belleza, nuestro poder, nuestra simbología.

Entonces, me pregunté qué nos unía. ¿Acaso era nuestra dorada sangre, nuestros majestuosos ríos o la independencia que luchamos hace doscientos dos años? Me dije a mí misma: "Tal vez son nuestras costumbres, que, a pesar de habernos dividido en pedazos, seguimos pareciendo uno solo", y pensé en nuestra voz, cómo resuena en todos los rincones con un mismo acento, con un mismo propósito y sueño. Centroamérica no es una región cualquiera; es un punto de maravillas, con gente luchadora y bellezas inolvidables.



A pesar de que nunca ha sido fácil, hemos luchado contra todo como guerreros. Nos hemos mantenido unidos para expulsar las desgracias que nuestras tierras han tenido y, victoriosos, hemos construido grandes ciudades con un gran desarrollo. Ciudades que brillan ante la oscuridad e iluminan el camino hacia la verdad y la justicia.

Hemos cuidado nuestros campos y en ellos, protegido su vida haciéndola destacar entre muchos, para que estas no queden atrás y sean parte de nuestra nacionalidad.

Si todos entendiéramos que nunca dejamos de ser uno, podríamos comprender que tampoco quisimos dejar de serlo. Seríamos capaces de alcanzar las estrellas y nombrar cada una como nuestros ancestros. Seríamos capaces de tocar lo más bajo de este planeta y tener en placas de diamante el nombre de nuestros pueblos.

Y si algún día esto ocurriese, seré feliz de saber que alguna vez lo supe y que seré la primera en ver cómo mi sueño florece en un hermoso color azul y blanco, mientras el cielo ruga con fervor por el nuevo comienzo que algún día se dejó de lado, pero nunca se terminó.



La política del garrote se tomó Centroamérica

Por: L.O.S.D



Para nadie es un secreto la terrible situación en la que nos encontramos los centroamericanos, y aunque no estamos en una guerra declarada como en otras partes del mundo. En la región vivimos una ola de violencia que traspasa todos los aspectos de nuestra vida.

La corrupción, la impunidad, la persecución, la inseguridad, la falta de oportunidades, entre muchas cosas más son los problemas que nos acechan a todos los centroamericanos. Y es que no existe país en la región que se salve de vivir sumido en la calamidad.

Comenzando con la dictadura impuesta en Nicaragua por los Ortegas – Murillos que no solo han desestabilizado su propio país, sino que han desencadenado una ola autoritaria en la región, demostrando que muchos organismos internacionales no pueden frenar la instauración de regímenes autoritarios.

En Guatemala ni se diga, los golpes a la democracia perpetuados por el sistema en un intento de continuar con sus fechorías, encarcelando a periodistas, intentando anular candidatos y peor queriendo cancelar partidos políticos en vísperas de elecciones; algo similar a Nicaragua.

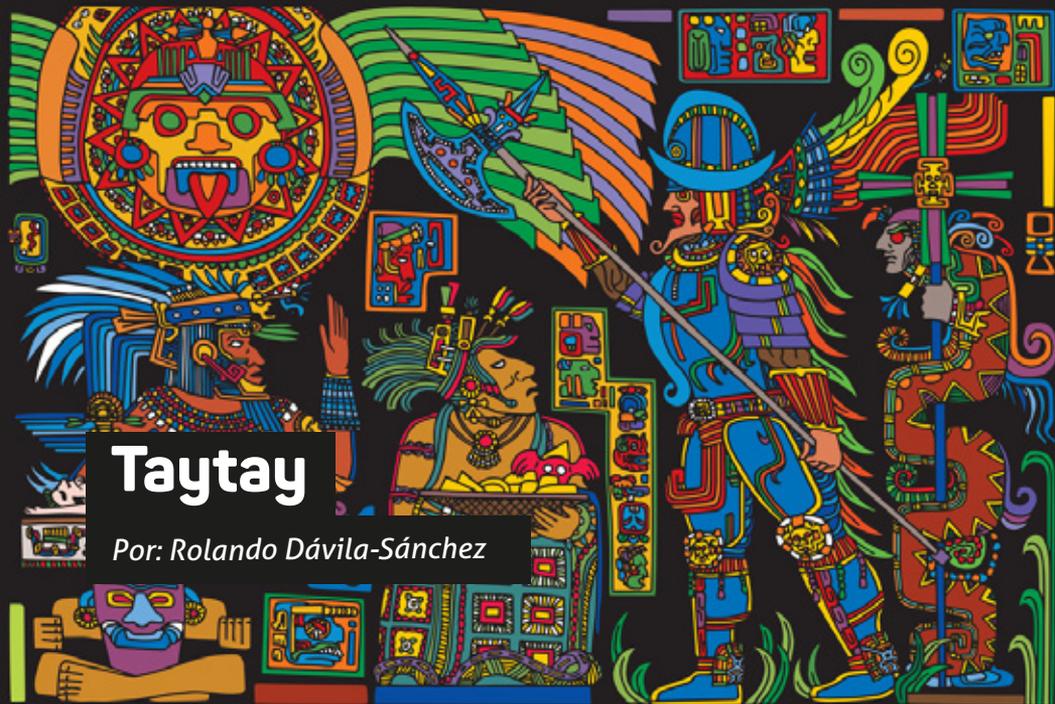
En El Salvador la cosa no pinta mejor, pues Bukele ya se ha autodesignado como el salvador de dicho país, y ya sabemos cómo terminan esas historias; las cuales comienzan con el control del Estado y llevan por desenlace una dictadura; algo también similar a Nicaragua.

Y si nos vamos a Honduras da hasta escalofríos, en el 2020 tuve la oportunidad de visitar el país y solo con sentarme 15 minutos a ver el noticiero para informarme de la ola de violencia que vive el país centroamericano, diario personas inocentes son asesinadas por criminales bajo el amparo del gobierno; el cual se encarga solamente de defender otras dictaduras en la región como Cuba, Venezuela y Nicaragua.

Y aunque en Costa Rica para los organismos internacionales aun hay democracia, es palpable el populismo que descarga el presidente de esa nación en sus discursos, además de su retórica anti-derechos humanos, anti migrantes y en contra de la prensa independiente.

Sin duda alguna ni el pasado, ni el presente de los centroamericano han sido y son buenos; sin embargo; no hay que perder la esperanza y seguir luchando como hermanos por construir una región en la que valga la pena quedarse a vivir, cumplir sueños e invertir.





Taytay

Por: Rolando Dávila-Sánchez

Como Centroamericanos, nuestros países comparten una historia, cultura y geografía comunes, que nos unen, quisiera pensar, a pesar de sus diferencias.

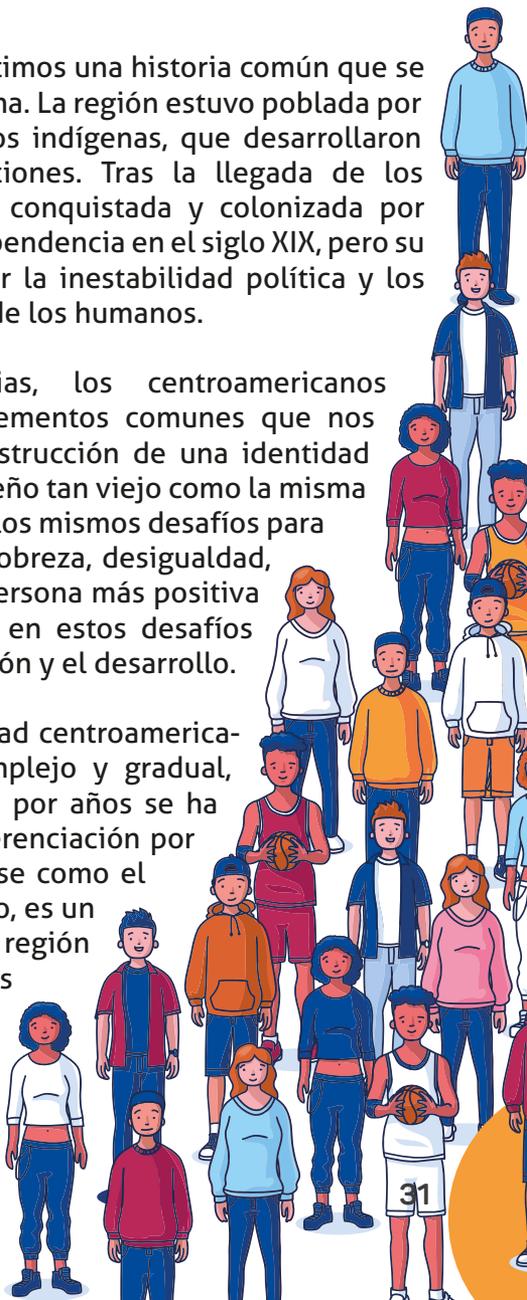
En términos sociales, la mayoría de la población es mestiza, producto de la mezcla forzada entre indígenas, africanos y europeos. Aunque algunos países han experimentado o promovido distintos procesos purga y segregación. Tenemos como idioma oficial el español, aunque en algunos países también se hablan idiomas indígenas; pero esto es muy puntual, sólo Guatemala parece tener el mayor segmento de población que aún habla nuestra antigua lengua de origen, y cuándo no, si pareciera haber una especie de desdén o de olvido por la misma, por lo raro, por lo distinto... para muestra el número 114 de esta revista que trata sobre el racismo. Y cómo no podría ser de otra forma, la religión predominante es el cristianismo, con una importante presencia del catolicismo y crecimiento de la rama evangélica.

En aspectos políticos, todos los países son repúblicas democráticas, bueno, con un sistema de gobierno presidencialista. Sin embargo, la región ha sido históricamente marcada por la inestabilidad política, con frecuentes golpes de Estado y conflictos civiles; que ahora han migrado a una versión un tanto más diplomática.

En procesos históricos, compartimos una historia común que se remonta a la época precolombina. La región estuvo poblada por una gran diversidad de pueblos indígenas, que desarrollaron complejas culturas y civilizaciones. Tras la llegada de los españoles, Centroamérica fue conquistada y colonizada por España. La región logró su independencia en el siglo XIX, pero su historia ha estado marcada por la inestabilidad política y los conflictos armados; la historia de los humanos.

A pesar de las diferencias, los centroamericanos compartimos una serie de elementos comunes que nos unen, son la base para la construcción de una identidad centroamericana común. Un sueño tan viejo como la misma historia de los países, pero con los mismos desafíos para lograr la tan ansiada unidad: pobreza, desigualdad, violencia y migración. Aún la persona más positiva la tiene difícil para encontrar en estos desafíos oportunidades para la integración y el desarrollo.

La construcción de una identidad centroamericana común es un proceso complejo y gradual, tiene la corriente en contra, si por años se ha promovido la pugna por la diferenciación por autonombrarse y auto-percibirse como el mejor entre "estos. Sin embargo, es un proceso necesario para que la región pueda enfrentar los desafíos que enfrenta y alcanzar su pleno desarrollo, ese sueño de antaño puede hacer la diferencia.



Algunos pasos se han alcanzado en la construcción de su unidad, mal que bien según la óptica, como:

- **La creación del Sistema de la Integración Centroamericana (SICA)**, que es un organismo regional que promueve la integración política, económica y social. Cuya funcionalidad puede ser crítica hasta de la persona más positiva.
- **La creación del Mercado Común Centroamericano (MCCA)**, que es un espacio de libre comercio entre los países de la región. Pero con exclusiones, según la polarización política y social de diversas formas.

Tal vez este sueño se logre alguna vez y no sea sólo un slogan como algún vecino por ahí usa en sus campañas, y así alcancemos a tener finalmente opción de elegir, más allá de las diferencias, lo que los une. Nombrarnos en común unicidad y no por la combinación de una palabra griega y del continente, que usó algún extranjero descendiente de migrantes lejanos formulada al estudiar lo nativo cuatro siglos después de su conquista.



Retos y oportunidades la cultura centroamericana

Por: Víctor Alexis Herrera Lima



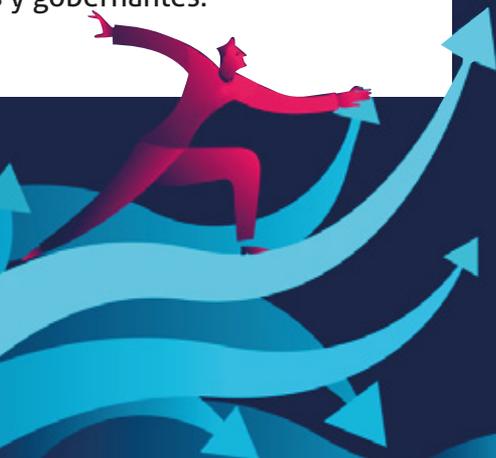
Centroamérica, un conglomerado de países que se vuelven una región rica en cultura, geografía y diversidad. Países entrelazados para bien y mal, según el momento de la historia que leamos. Aunque nunca se ha logrado de manera exitosa y sostenible en el tiempo una integración regional, los países tienen en común la lucha por la independencia, la defensa de la soberanía y el desarrollo económico y social. A pesar que Centroamérica se caracteriza por tener recursos desaprovechados que pudieran utilizarse de mejor manera, enfrenta numerosos desafíos. La pobreza, la desigualdad, la falta de oportunidades laborales, la corrupción y la inseguridad.

La unidad centroamericana es un ideal que se ha buscado desde los tiempos de la Federación de las Provincias Unidas del Centro de América, que fracasó en 1838. La independencia fue un deseo colectivo en la historia de origen de los pueblos, luchando y posibilitando un Centroamérica soberano y libre. Fuera de las injusticias del imperialismo y la explotación. La integridad se volvió la fuerza y motor de cada persona centroamericana que buscaba y anhelaba libertad. La época actual demanda la cooperación regional, que abre oportunidades para buscar la unidad que podría fortalecer nuestra región e identidad. Debiendo priorizar políticas compartidas que busquen la integración de la región.

Cambios radicales, especialmente sociales no se logran de un día a otro. Pero el proyecto en común debe buscar las oportunidades y sobrepasar los retos inevitables. Para lograr la unidad centroamericana, se requiere de una voluntad política y social inquebrantable. Se necesita fomentar la identidad, la cultura, la educación y la comunicación regional. Lograr nuestra unidad centroamericana puede ser un gran reto en nuestra época, pero traer a la región ideas progresistas e impulsar líderes con estas visiones atrevidas puede abrir el camino a este fin y sembrar justicia, tolerancia y paz entre cada ciudadano

En Centroamérica nos une principalmente la gente. Las personas con calidez humana que no ven diferencias, que no buscan las fronteras divisoras, sino que se vinculan al valor humano de cada sujeto. Personas que sin egoísmo ven hermanos no extraños. Cosas que algunos líderes comparten y desean evolucionar para impulsarnos mutuamente. Tenemos diferencias geográficas que podemos superar a través del vínculo profundo que une a cada centroamericano.

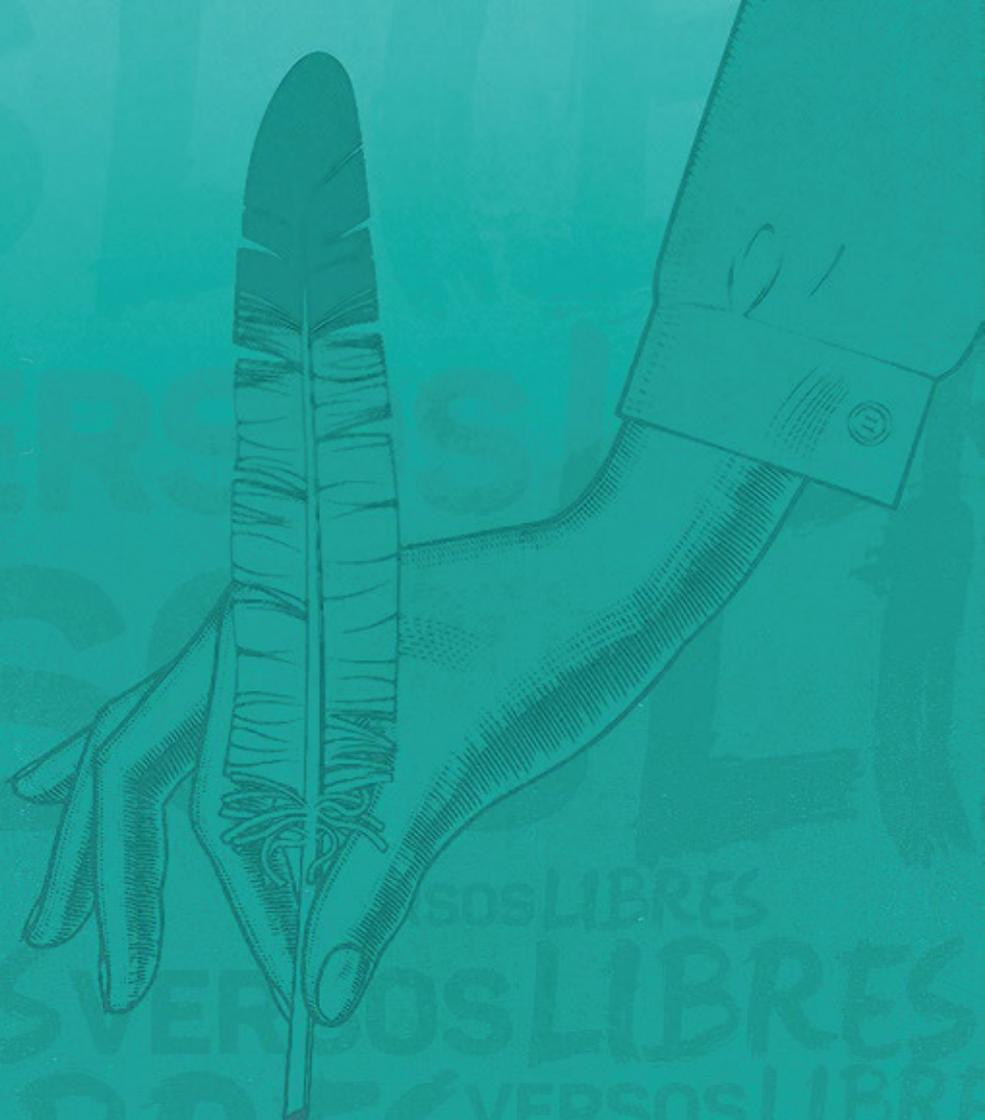
Tendremos que construir una cultura dinámica y reconocer nuestras raíces históricas y culturales para trabajar juntos. Que las diferencias sean dejadas atrás en los libros de historia. Y que la hermandad regional sea un objetivo alcanzable y posibilite el desarrollo para construir una región más próspera y equitativa. El sueño centroamericano puede dejar de ser una utopía con el compromiso de los pueblos y gobernantes.





Reafirmar nuestras raíces y contemplar la posibilidad de un mejor futuro. Una patria grande y no pequeños enemistados. Reescribir el camino ahora lograra que nuestras futuras generaciones celebren. El orgullo centroamericano puede ser un hecho histórico. Querer y abrazar nuestras culturas y no dispersarnos. Muchas fabulas históricas y acontecimientos egoístas nos dividieron, pero nuestro fervor patriótico sigue vigente y nuestras acciones pueden sembrar la semilla para una integración sólida, prospera y armoniosa.

Enfocarnos en nuestra cultura centroamericana nos permite el primer acercamiento entre pueblos, dejando dejar de ver obstáculos y diferencias. Volvemos inclusivos entre nosotros y fomentar nuestro sentido de pertenencia a través de nuestras raíces. Es un hecho que la unidad hace la fuerza en cualquier parte del mundo. La región debe trabajar junta para solucionar sus problemas, ahora debe de practicar la unidad para alcanzar oportunidades que nos harán distinguir de los demás a nivel global. Y que permitirá la prosperidad y la armonía entre nosotros.



▶ VERSOS LIBRES I

Bicentenario de Centroamérica

Por: Macuto

Mi bisabuela le contó a mi abuela
del tirano de su tiempo,
mi abuela le contó a mi papa
del tirano de su tiempo,
mi papa me contó del tirano de su tiempo,
yo, en mis poemas, dejo testimonio
del tirano de mi tiempo...
Ese es mi bicentenario.



Tierra Centroamericana

Por: Mar

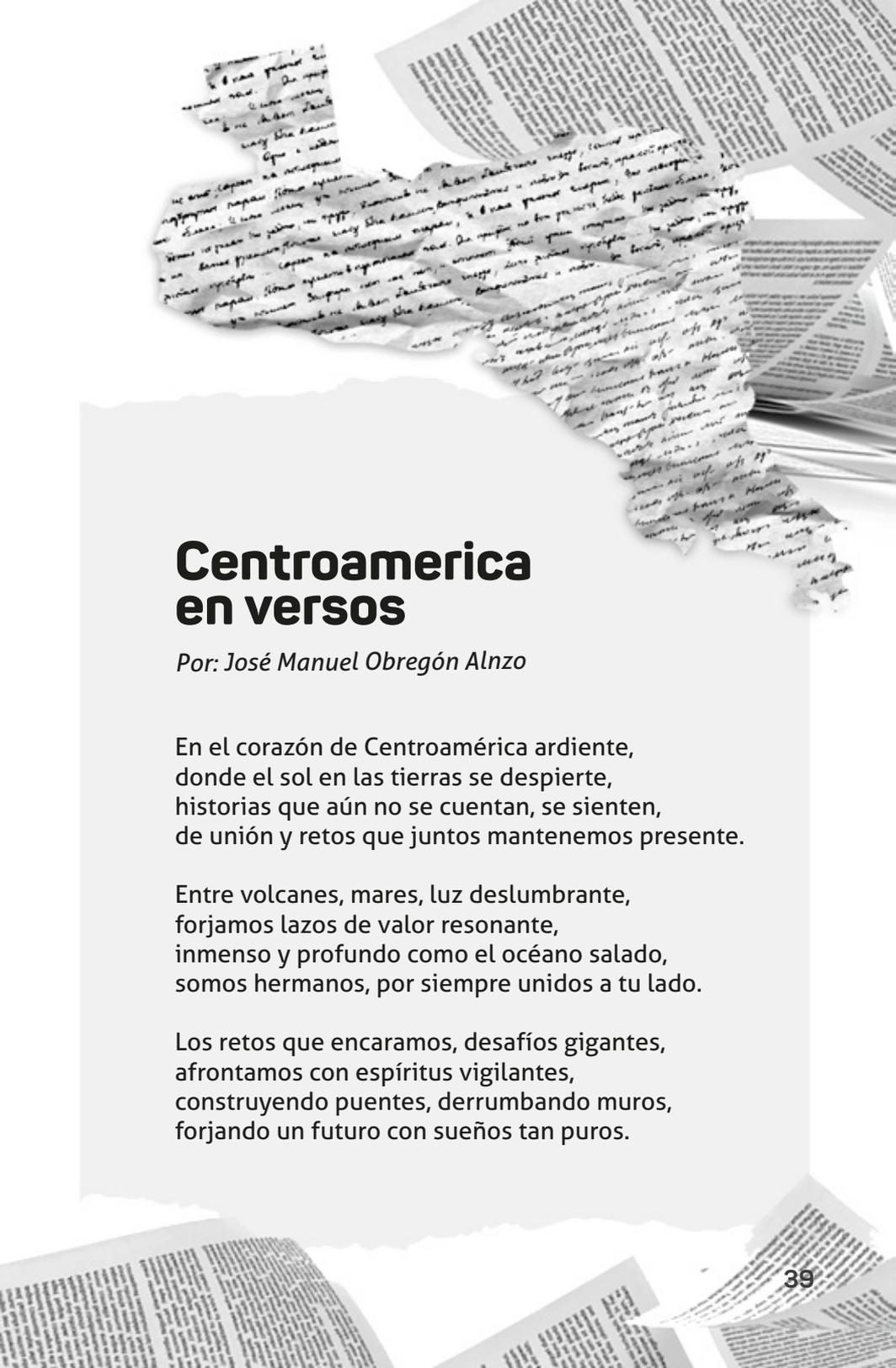
En la tierra centroamericana, unidos en diversidad,
cinco naciones hermanas, con historia y identidad.
Lo que nos une, es el lazo de un pasado compartido,
culturas, lenguas y sueños, en este suelo han florecido.

Los retos son muchos, desafíos por superar,
la pobreza, la migración, debemos enfrentar.
El cambio climático nos pone a prueba también,
proteger nuestra tierra, es un deber de todos, ¿verdad?

Para lograr la unidad, debemos comprender,
que juntos somos más fuertes, eso debemos aprender.
La cooperación y el diálogo, son la clave de la unión,
con respeto y solidaridad, construiremos la región.

En la paz y el progreso, Centroamérica brillará,
trabajando juntos, ningún obstáculo vencerá.
Hermanos en esta tierra, en unidad caminaremos,
por un futuro mejor, juntos lucharemos.





Centroamérica en versos

Por: José Manuel Obregón Alzo

En el corazón de Centroamérica ardiente,
donde el sol en las tierras se despierte,
historias que aún no se cuentan, se sienten,
de unión y retos que juntos mantenemos presente.

Entre volcanes, mares, luz deslumbrante,
forjamos lazos de valor resonante,
inmenso y profundo como el océano salado,
somos hermanos, por siempre unidos a tu lado.

Los retos que encaramos, desafíos gigantes,
afrontamos con espíritus vigilantes,
construyendo puentes, derrumbando muros,
forjando un futuro con sueños tan puros.

Pobreza, desigualdad, migración en la danza,
demandan dedicación, nuestra bonanza,
educación, desarrollo, oportunidad,
caminos que nos llevarán a prosperar.

Lograr la unidad, meta compartida,
dejando atrás heridas, en la vida querida,
celebrando nuestras diferencias con alegría,
diversidad, la fuente de nuestra energía.

La paz y el diálogo, senda elegida,
superando obstáculos, de día en día,
trabajo en conjunto, sin discriminación,
centroamérica hallará su unión.

Cooperación, respeto y amor se requieren,
los pilares que nuestra alma inspiren,
centroamérica, tierra de esencia pura,
unida y fuerte, hacia el futuro segura.

Así, en esta región de esplendor tan grandioso,
haremos realidad el sueño tan hermoso,
forjando un futuro de esperanza vibrante,
en Centroamérica, unidos en adelante.



Centroamérica, tierra de fuego y sangre

Por: Nicole Alemán

¡Feliz independencia!, gritan
gritan las calles manchadas de sangre
de guerra
de dictadura y tiranos
¡Ya son 202 años!, gritan
gritan los despojados de memoria
los pueblos ignorados y los conocimientos olvidados
¡Ya somos libres!, gritan
gritan los libros manchados de colonialismo
pasados de generación en generación contando una historia
una historia a medias
¡Hoy estamos viviendo la verdadera paz!, gritan
mientras las vidas del pueblo son atravesadas por la violencia,
la desigualdad y la injusticia.

Pero, hay otras voces que gritan
poco a poco se hacen más fuertes
gritan, las voces de la resistencia.

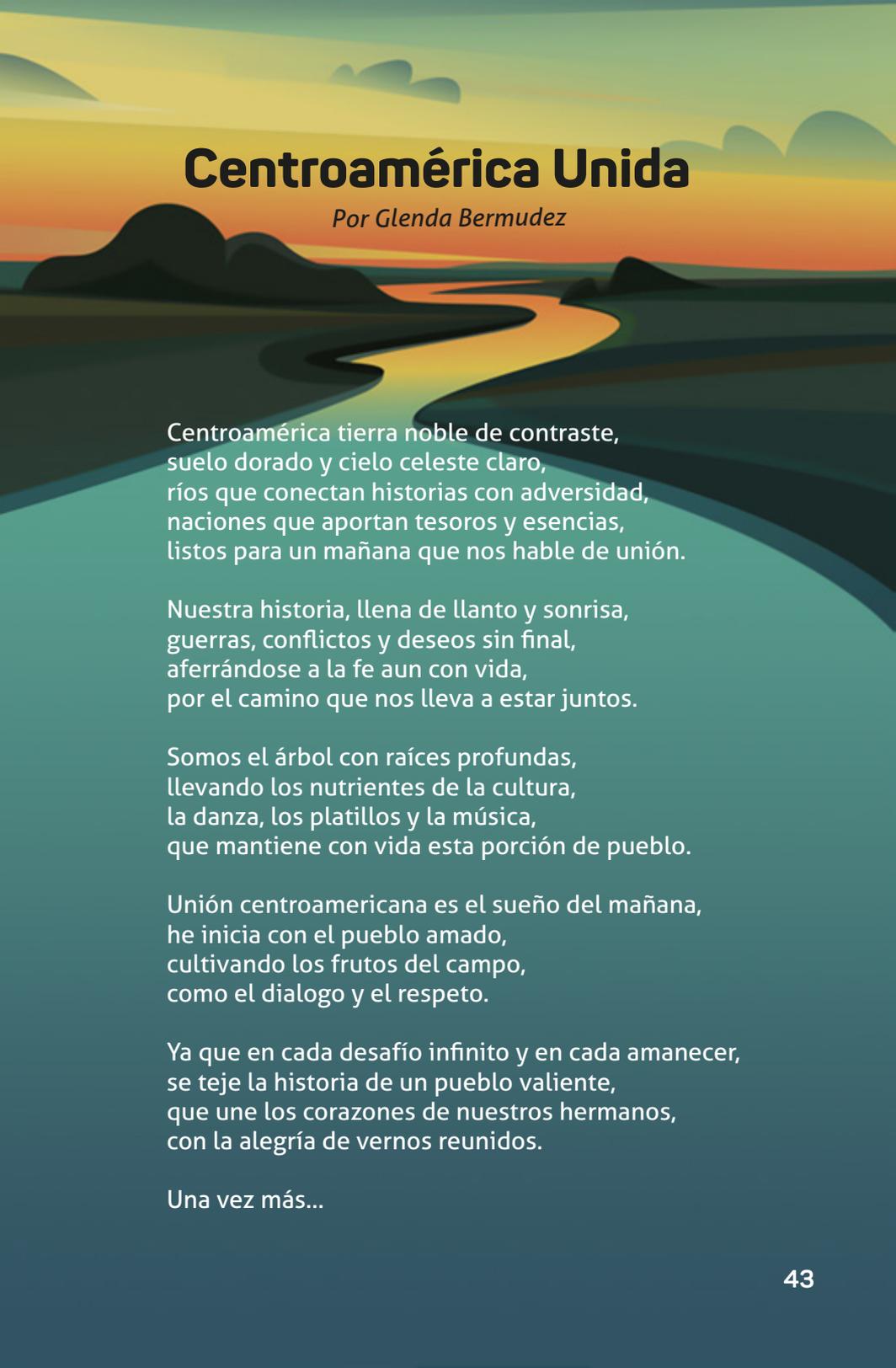
A Centroamérica nos une la historia de la lucha contra la
opresión y la expropiación nos une el fuego de los ancestros
y la esperanza de recuperar lo robado
lo robado por los extraños
aquellos que con armadura blanca se apropiaron de los
recursos, de las mujeres y de las tierras.



A Centroamérica nos une la sangre derramada
la defensa del cuerpo-territorio
Y la necesidad de ser escuchados
a Centroamérica nos une la virtud de la supervivencia Nos une
la resiliencia
nos unen los cuerpos cansados y las manos obreras Nos unen
las heridas,
el trauma de La Conquista.

La construcción de paz es la utopía
el verdadero sueño centro-americano
recuperar la memoria
reparar el tejido
curar las heridas
aceptar el dolor y cambiar
reconstruir las relaciones sociales permeadas de violencia
y sanar
centroamérica necesita sanar
para evitar que la historia se siga repitiendo
para imaginar nuevas formas de hacer
de crear futuros,
nuevas posibilidades,
nuevos caminos
en que "la justicia y la libertad nos lleven hacia" la transforma-
ción social.





Centroamérica Unida

Por Glenda Bermudez

Centroamérica tierra noble de contraste,
suelo dorado y cielo celeste claro,
ríos que conectan historias con adversidad,
naciones que aportan tesoros y esencias,
listos para un mañana que nos hable de unión.

Nuestra historia, llena de llanto y sonrisa,
guerras, conflictos y deseos sin final,
aferrándose a la fe aun con vida,
por el camino que nos lleva a estar juntos.

Somos el árbol con raíces profundas,
llevando los nutrientes de la cultura,
la danza, los platillos y la música,
que mantiene con vida esta porción de pueblo.

Unión centroamericana es el sueño del mañana,
he inicia con el pueblo amado,
cultivando los frutos del campo,
como el dialogo y el respeto.

Ya que en cada desafío infinito y en cada amanecer,
se teje la historia de un pueblo valiente,
que une los corazones de nuestros hermanos,
con la alegría de vernos reunidos.

Una vez más...



Querido hermano centroamericano

Por: Kathia Sofía Meléndez Borjas

Hermano de lucha hermano de sangre
me motivas y me inspiras a ser grande,
por los días de lucha y libertad soñada
quiero decirte que a otros no les envidio nada.

Mira a tu hermano Centroamericano
no le mires el color mejor dale la mano,
que linda sonrisa se le ha dibujado
parece que la tristeza se ha disipado.

Salió el sol por la mañana
alumbrando mi ventana,
mira ese niño junto a su nana,
en sus ojos yo veo que infinitamente le ama.

Admiro al obrero con ese sombrero
cultivando amor para ganar dinero,
camino al trabajo va el ingeniero
siempre saludando primero.

Ciudades de piedra convertidas en historia
con personas tan maravillosas
que solo viven en nuestra memoria,
los recuerdos son buenos, pero no olvides las acciones,
aquellas que nos inspiran y nos llenan de emociones.

Salvadoreña nací,
pero para Centroamérica escribí
y si en mi amada patria vuelvo a nacer
aquí quiero volver a crecer.



Un Canto de Unión y Belleza

Por: Gabriel Trejo

Bajo el cielo que se extiende, amoroso y sereno,
mi país se revela, en esplendor y en anhelo.
Sus paisajes y monumentos, una danza de colores,
y su gente, un tesoro de historias y valores.

Vecinos de almas puras, igual de hermosos que el sol,
somos relativos, unidos en un mismo farol.
Palabras no alcanzan a abrazar tanta belleza,
poder y simbología, en nuestra naturaleza.

Me pregunto qué nos une, en esta tierra dorada,
¿es la sangre que corre? ¿son las aguas abrazadas?
¿O es la libertad, ganada hace dos centurias,
que late en nuestras venas, en cada arteria?

Son nuestras costumbres, el hilo que nos teje,
aunque divididos, en esencia, somos un pleje.
Nuestra voz, un eco firme en todos los rincones,
un acento unido, en sueños y canciones.

Centroamérica, joya en el mundo, espejismo,
con luchadores valientes y paisajes sin paralelismo.
Ciudades que brillan, estrellas en la oscuridad,
guiando hacia la verdad y la justicia en claridad.

Campos acariciados, vida en pleno esplendor,
protegidos y amados, en nuestro corazón.
Que ninguna quede atrás, que todas sean parte,
de nuestra identidad, de nuestra obra de arte.

Si supiéramos que nunca dejamos de ser uno,
alcanzaríamos estrellas, nombrando cada tribu.
Toquemos lo más profundo, con manos de diamante,
grabando en la historia, el amor que nos aguante.

Y si un día esto llega, seré feliz de saber,
que fui testigo y cómplice, de ver crecer y florecer.
En el azul y blanco, mi sueño se realizará,
bajo el ronco rugido, del nuevo día que vendrá.



Somos Centroamericanos

Por: Daniela Flores

Hermanos míos, saben que cuando cada uno celebra,
su patria con fervor, con amor que desborda,
pero estamos separados no en distancia,
sino en el sentimiento de unidad,
que cada vez que veo sus banderas alzadas, siento nostalgia.

El quince de septiembre, día de la independencia,
en cada rincón se escuchan gritos de júbilo y euforia,
mis hermanos, ustedes ondean sus colores con emoción,
pero en mi corazón, una tristeza asoma sin razón.

Porque estamos divididos, nuestras manos no se tocan,
y aunque el pasado nos unió en un lazo fuerte,
hoy somos como ríos, fluyendo en cursos distintos,
añorando ese tiempo en el que éramos uno realmente.

Mis hermanos, en su celebración, me uno en pensamiento,
brindando por nuestra unión y dejando de lado la de discordia
que nos alejó,
en cada patriota, veo un reflejo de mí mismo,
en cada bandera que se alza, veo un pedazo de hogar,
aunque estemos separados, nuestra sangre nos conecta,
somos hermanos de la historia, de la lucha y del soñar.

Que esta fecha sea un recordatorio de nuestro lazo,
que, tras cada bandera, nuestros corazones latén igual,
juntos, en espíritu, celebramos con pasión,
pues, aunque distantes, nuestro amor nunca se desvanecerá.

Sepan que mientras ondean sus banderas con orgullo,
yo también celebro en la distancia, con alegría,
porque todos llevamos nuestra patria en el corazón, lo digo sin
murmullo.



Danza centroamericana
Edwin Eliseo
El Salvador, Cuscatlán



TE INVITAMOS A NO BOTAR ESTA REVISTA

¡COMPARTILA!

